

# «Ha sido un no parar, la facturación es más del doble de un martes normal»

**Despedida.** La noticia del cierre de Lagun animó a muchos fieles lectores y compradores asiduos a acercarse al establecimiento para adquirir algunos títulos y mostrar su apoyo a los librereros

CARLOS R. VIDONDO

La primera hora de la mañana, la librería del número 3 de la calle Urdaneta era un hervidero. La noticia del cierre de Lagun conmocionó a muchos lectores fieles para quienes este lugar fue durante décadas un rincón de liturgia. «Ha sido una alegría ver cómo ha respondido la gente, lo mejor que ha tenido Lagun siempre han sido sus clientes», reconoce Elena Castells, responsable de la librería. Ya no solo por los mensajes de emoción que no han dejado de trasladar, sino por el inmenso apoyo económico que se ha hecho notar en la caja. «Ha sido un no parar, la facturación es más del doble que un martes normal. Un subidón que no podemos dejar de agradecer».

Ayer, una de las primeras en cruzar el umbral del portal número 3 fue Josune Alza, profesora donostiarra de Latín y Griego en el IES Usandizaga BHI, cuyo departamento de Lengua y Clásicas adquiere desde hace años los libros de texto en Lagun. «Me da muchísima pena, de hecho, estoy emocionada. Son gente muy cariñosos...», dice con la voz entrecortada y los ojos vidriosos. «Hace muchos años que soy compradora de Lagun y, aunque llevaba viniendo los últimos meses, hacía tiempo que no pasaba. Justo hoy pensaba venir y ha coincidido que me ha enviado un amigo el reporte del periódico».

Desde la sección de Filosofía y Ensayo, su favorita, reconoce que Lagun «es un símbolo de nuestra sociedad. Me duele por las personas que lo han llevado y también, como profesora, porque esto es



## TESTIMONIOS

**Iñaki Atxukarro**  
Letrado municipal

«Cuando he comprado libros en Donosti ha sido aquí. Estudié con Andrés, uno de los hijos de Recalde»



**Ramón Azpiroz**  
Ingeniero

«He venido solamente a decirles que me da mucha tristeza. Es una pena inmensa porque es un clásico que muere»



**Andoni Amador**  
Periodista

«Que se vaya una librería pequeña es una desgracia, nunca he comprado en grandes tiendas ni por internet»



**Tomás Rutl**  
Músico

«Estamos todos como locos, de hecho, hemos quedado unos amigos para acercarnos lo antes posible»



consecuencia de lo poco que se lee». Echará de menos el tiempo buscando entre las estanterías hasta dar con su próximo compañero de viaje, porque «lo que más me gustaba –apunta en preterito– es el silencio. Es como estar

en una meditación contigo y con los libros».

Bajo el brazo, Josune esconde dos especiales: 'Peregrinos de la belleza', de María Belmonte, «que se lo quiero regalar al conserje del 'insti'; y una versión infantil de

'El conde de Montecristo' «para el hijo de una amiga».

Un poco más allá, tras pagar en caja y dedicar un cariñoso «lo siento mucho», quien fuera vicepresidente de Planificación Territorial y Aguas del Gobierno Vas-

co Iñaki Atxukarro –y gran admirador de Stefan Zweig–, sale de la tienda con una bolsa en la que lleva su última adquisición, el 'Orlando' de Virginia Woolf. «Tenía ganas de comprarlo después de todo esto que ha salido con Vox y

Para Josune Alza, profesora donostiarra de Latín y Griego, sus visitas a Lagun son «como estar en una meditación contigo y con los libros». FOTOS: IÑIGO ROYO

su censura, y he aprovechado a coger un par de cositas más». Suele pasarse cada dos o tres meses, aunque ya visitaba Lagun cuando se encontraba en la Plaza de la Constitución. «Cuando he comprado libros en Donosti los he comprado aquí», y es que «estudié en la facultad con Andrés, uno de los hijos de Recalde, que es el que me ha mandado la noticia del DV por WhatsApp».

El teléfono no deja de sonar en la caja y, a este lado de la línea, la respuesta sigue siendo la misma: «Sí, desgraciadamente es verdad [...] Aún no sabemos, a lo largo del verano, sí [...] Tenemos algunos descatalogados con descuento, pero no sabemos si habrá liquidación... sobre la marcha».

Afuera, encaramado al escaparaté en busca y captura de su próxima lectura se encuentra Ramón Azpiroz, donostiarra afincado en Madrid. «He llegado esta mañana para una reunión de trabajo, he desayunado con mi madre y he leído la noticia. Así que he decidido venir solamente a decirles que me da mucha tristeza», asegura. «Es una pena inmensa porque es un clásico que muere, pero la gente ya no lee».

Ávido lector de una cincuenta de títulos anuales reconoce que, en cada visita a su ciudad, se pasea por las librerías locales para llevarse consigo un buen lote de títulos y, «por supuesto, antes de que cierren me pasaré a comprar otro».

#### Rostros jóvenes

Entre las hileras y montañas de libros también se descubren rostros jóvenes como el de Andoni Amadoz, periodista pamplonés que dice que «siempre que estoy en Donosti, me suelo pasar». Y, en esta ocasión, lo hace para llevarse un clásico «con una edición muy bonita e ilustrada» como es 'El mayorazgo de Labraz' de Pío Baroja. «A Lagun la descubrí cuando estudiaba el Bachiller, a través de un reportaje que vi en la tele. Me sorprendió mucho toda la historia que tenía detrás y por eso me ha dado mucha pena saber que cierra, es un lugar emblemático de la ciudad. Que se vaya una librería pequeña siempre es una desgracia, nunca he comprado en grandes tiendas y, muchísimo menos, por internet».

Quien fuera uno de los primeros fagotistas fundadores de Euskadiko Orkestra, Tomás Ruti, se mostraba absorto entre varias baldas de volúmenes. «En cuanto me he enterado de la noticia he venido, como todos. Estamos como locos, de hecho, hemos quedado unos amigos para acercarnos lo antes posible». Un habitual desde hace al menos cinco años que asegura que siempre ha visto la librería «llena» de gente, «pero quizá no lo suficiente. Es curioso que haya a quienes les parece caro un libro, cuando lo que cuesta te lo gastas fácilmente en cuatro cafés. Y luego lo puede leer tu mujer, tu hijo... es algo que está ahí siempre».

## El mundo de la cultura lamenta la pérdida de un «símbolo»

Luis Castells, Luisa Etxenike, Fernando Savater y Felipe Juaristi reivindican el valor de Lagun y su labor vital

#### C. R. V.

SAN SEBASTIÁN. Un «símbolo de la defensa», una «forma de libertad», un «centro de coraje» pero, por encima de ello, «Lagun es ante todo una librería». En eso coinciden algunas de las figuras de la literatura guipuzcoana, quienes lamentan el dolor que supone el cierre de este emblemático espacio al mismo tiempo que encienden la luz de alerta: es labor de los lectores salvaguardar su legado.

Luis Castells  
Historiador

«El cierre es una metáfora de los tiempos, del olvido»



Luis Castells  
(San Sebastián, 1951) se reconoce con un «punto agrio» que tiene más que ver

con un «dolor muy personal» en este asunto. «El cierre de Lagun es una metáfora de los tiempos, una metáfora del olvido. No ha sido lo suficientemente atendida por el público y es que estamos viviendo en una sociedad vasca hedonista que olvida la época tan dura en la que Lagun se enfrentó a dos formas de totalitarismo, tanto el del franquismo como el del terrorismo de ETA. Lagun era un hogar de memoria y reflejaba esa pugna contra un pasado incómodo». Su vinculación con la librería tiene muchos planos y echa la vista atrás para recordar dos momentos: «Las dos inauguraciones. La primera porque abriría fue una forma de libertad y emancipación del régimen; y la segunda, por ser un momento dramático pero con la alegría de palpar el apoyo de una parte de la población».

Luisa Etxenike  
Escritora

«Tiene que servir para activar la responsabilidad ciudadana»



«Es una malísima noticia», sentencia Luisa Etxenike (San Sebastián, 1957), porque para ella Lagun «es un símbolo de defensa de la cultura frente a la barbarie». Y por ello recalca la necesidad de conservar su lega-

do en la conciencia y el debate social. «Pero, por otro lado, también desaparece una librería. Lo que también es una mala noticia, porque subraya la vulnerabilidad del mundo del libro». Ante la continuada amenaza de internet, cree que «el enemigo de las librerías está en que los índices de lectura no despegan. Somos un país que no lee». En lo personal, «este es un día triste y al mismo tiempo importante. Tiene que servir para reactivar las responsabilidades ciudadanas: no podemos vivir con tranquilidad el saber que los jóvenes no leen».

Fernando Savater  
Filósofo

«Para nosotros supone bajar la persiana de la vida»



«Algo más que una librería, otra cosa, ha sido un centro de reflexión, de libertad, de

coraje cívico, y para muchos de nosotros ha sido un polo donde recargábamos pilas», explica Fernando Savater (San Sebastián, 1947). A lo largo de tantos años, acumula recuerdos de todo tipo, «como las charlas de descubrimiento intelectual y en las que podías encontrar libros que no había en ninguna otra parte». Su cierre, considera, es un signo de los tiempos pero, «para algunos de nosotros, supone bajar la persiana de la vida. Lo que tuvimos en Lagun ya no lo vamos a volver a tener».

Felipe Juaristi  
Escritor

«La mitad de los libros que tengo los compré en Lagun»



No esperaba la noticia y recibirla le ha producido «mucha desazón». Y es que «más de la mitad de los libros que tengo en casa los he comprado en Lagun, lo que quiere decir que más de media vida está ahí», admite Felipe Juaristi (Azkoitia, 1957). «Llevo comprando desde el 82, por lo que algo de mí también ha quedado en ella». Y es que más allá de su valor simbólico «y de esa forma de resistencia que fue tal, sobre todo porque hubo gente que confiamos en Lagun», la librería ejerció una labor vital. «Ir a Lagun era más que ir a una librería. Hablabas con Ignacio (Latierra) que te recomendaba lecturas y que tenía consejos para todo, en parte, porque lo había leído todo».



Fueron muchos quienes a lo largo de la mañana se acercaron a comprar.